

Prófugos de la opinión pública

POR EDUARDO R. HUCHIM*

*Periodista y escritor. De 1999 a 2006 fue miembro del Consejo General del IEDF

omnia08@gmail.com



¿Cómo quedan los involucrados en las políticamente sísmicas declaraciones de Miguel de la Madrid Hurtado a la valiente periodista Carmen Aristegui? Intentemos una aproximación:

Miguel de la Madrid. Acaso con un ánimo de deslinde de cara a la historia, el ex presidente confirmó lo que ya se sabía pero que en labios lamadridianos cobró relevancia mayúscula: la corrupción atribuida al ex presidente Carlos Salinas de Gortari y a sus hermanos Raúl y Enrique, así como sus vínculos con el narcotráfico. En unas horas, los dichos lamadridianos alcanzaron una sonoridad ecoica, pues todos o casi todos los noticieros radiofónicos recogieron sus declaraciones, las difundieron y las comentaron.

Es claro que sobre el físicamente disminuido ex mandatario hubo presiones bárbaras —no dude el lector que pronto serán conocidas— que lo indujeron a restar veracidad a sus propias palabras, en un comunicado de tres párrafos en el cual se adjudica quebrantos de salud que, dijo, le quitan “validez y exactitud” a sus respuestas. Nótese que no formuló propiamente un desmentido sino una autodesautorización. El ex presidente generó así su segundo arrepentimiento en este episodio, porque el primero fue el haber elegido a Salinas como sucesor.

Desde mi perspectiva y pese a su retracción (semejante a la de Luis Téllez) y a su debilidad ante las presiones, el ex presidente queda con saldo favorable, como el personaje que aportó datos confirmatorios de la corrupción y la complicidad con el narcotráfico, durante el sexenio salinista.

Carlos Salinas. El autodenominado “villano favorito” mostró su poder al lograr que De la Madrid se desautorizara, pero ese poder no evitará que los señalamientos lamadridianos sobrevivan a la autodesautorización de su autor. Es probable que erosionen también la influencia salinista en ciertas esferas políticas de México, una influencia sobre la cual pesa cada vez más el repudio popular, que sin duda se acrecentará ahora.

En su contraofensiva, Carlos Salinas expresó en una carta a Carmen Aristegui: “Debo en primer lugar expresar el dolor y la indignación que me produjo enterarme de los términos y condiciones en que realizó usted la entrevista que difundió esta mañana con el respetable ex presidente de México Miguel de la Madrid”. Hay que creerle al “villano favorito”, si bien su dolor e indignación son incomparablemente menores a los que producirán a la sociedad enterarse de que, pese a la gravedad de los señalamientos, nada le pasa a Carlos Salinas. Y sobre la condición de De la Madrid da fe la fotografía publicada el jueves (14/05/09) en la primera plana de *Reforma*, captada instantes después de la entrevista con Aristegui.

Raúl Salinas de Gortari. Es obvio que “el hermano incómodo” (a quien De la Madrid atribuyó contratos ilegales y estar en contacto con narcotraficantes durante el sexenio de su hermano) quisiera que se sepultara en el olvido su proceso y encarcelamiento por el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, lo cual difícilmente logrará. Sin embargo, hay que casi coincidir con Raúl: “Cuestionar el fallo que se tradujo en mi liberación —escribió— no representa un golpe a mi persona, sino a las instituciones de nuestro país, que en estricto apego a derecho resolvieron lo conducente”. En efecto, su liberación fue un golpe a las instituciones, incluso la presidencial. Esas mismas instituciones estarán nuevamente cuestionadas si permanecen en la inacción a propósito de las declaraciones lamadridianas.

Emilio Gamboa Patrón. En su probable papel de gestor para lograr la autodesautorización lamadridiana, el ex secretario particular y de Comunicaciones y Transportes comparte la suerte de Carlos Salinas. Las declaraciones del ex presidente han servido para recordar las acusaciones en contra de Gamboa, entre ellas, las de Eduardo Valle en su libro *El segundo disparo. La narcodemocracia mexicana* y las publicadas en enero de 1998 por *The New York Times*, en el sentido de que el capo del cártel del Golfo, Juan García Ábrego, tuvo su época de prosperidad en el sexenio de Salinas de Gortari, “cuando se estima disfrutó el tener vínculos con Raúl Salinas, hermano del Presidente, y el funcionario del gabinete a cargo de aeropuertos, puertos y carreteras, Emilio Gamboa Patrón” (*Reforma*, 14/05/09).

Gamboa es en estos días uno de los personajes públicos más incómodos para el PRI, debido a visibilidad pública por su cargo en la Cámara de Diputados. El costo electoral que situaciones como estas generarán para los candidatos priistas se sabrá en menos de dos meses.

De cara a las graves declaraciones de Miguel de la Madrid, ¿qué hará el gobierno federal, que continuamente ensalza su guerra contra el narcotráfico? Lo más probable es que no haga nada y de ese modo se cumpla otra vez lo dicho por Humberto Lira Mora y recordado por Aristegui: “En México hay puros prófugos de la opinión pública”, porque políticos indiciados formalmente ante el Ministerio Público, de éstos no hay. ¶

Las campañas llegaron ya, pero llegaron bailando un ritmo impuesto por el tristemente célebre virus de la influenza AH1N1.

Por esta razón, transmitir el mensaje de campaña a los ciudadanos se volvió aún más difícil. Por disposición oficial se prohibieron las reuniones multitudinarias, pero para mucha gente hasta recibir folletos de manos de un brigadista es un acto que causa rechazo psicológico, dada la sensibilización que hay en torno a tocar objetos que puedan estar contaminados por el virus.

Una de las armas que los partidos y los ciudadanos pueden utilizar sin “temor al contagio” físico son los medios electrónicos: televisión, prensa e internet. Por razones de espacio, analizaremos sólo este último.

En teoría, internet es muy explotable en momentos como los actuales. Todos recibimos durante los días de aislamiento sanitario un montón de correos electrónicos con temas que iban desde cómo prevenir el contagio, hasta teorías conspiratorias que nos decían que el gobierno nos estaba mintiendo y el nuevo virus de influenza “no existía”.

Pero hay mucho más acerca del potencial de internet en política.

En primer lugar, porque el creciente número de internautas del país ya es atractivo. Dependiendo de la fuente que se cite, oscila entre 17 y 26 por ciento de la población mexicana, sobre todo jóvenes. Y se espera un aumento dramático de usuarios, de modo que en 2012 habrá cerca de 40 millones de usuarios.

Sin embargo, no es en su fuerza numérica donde radica la fortaleza de internet, sino en que ha dejado de ser sólo un medio de información y se ha convertido en un medio de socialización. La médula del asunto es su condición de ser lo que todos los expertos denominan un *social media* (así, en inglés, que es la lengua franca de esta tecnología). Según Wikipedia, la enciclopedia abierta de internet, “*social media* es un concepto paraguas que define varias actividades que integran tecnología, interacción social y la construcción de palabras, imágenes, video y audio”. Es decir, “*social media* son personas teniendo conversaciones en línea”.

Lo interesante es que mientras que la televisión y la radio mandan mensajes **unilaterales** y **unidireccionales** (por ejemplo: yo, marca de coche, te digo a ti, consumidor, que compres mi nuevo modelo, súper seguro y moderno), en internet la comunicación es **bidireccional** y **dialógica** (yo Fulana de Tal, le mando a todos mis amigos de Facebook un video que muestra defectos de ese coche, o escribo en un blog que mi primo se compró ese auto y le salió malísimo, y un amigo decide dejar de comprar uno igual al leer mi comentario, y otros, a su vez, reenvían el video a sus amigos).

Así, en tanto la televisión, la radio y la prensa mandan sus mensajes a **audiencias** (agregación artificial de individuos), el internet (*social media*) integra **comunidades** que se relacionan entre sí y, aunque son más pequeñas que las audiencias, los mensajes que circulan entre ellos gozan de mucha mayor credibilidad.

Internet, desde este punto de vista, no es una moda. Representa un cambio verdadero y profundo en la forma en que muchos seres humanos se comunican hoy en el mundo. Y todo apunta a que ese estilo de conversación sólo se irá haciendo más fuerte con el tiempo. Por eso Twitter —ese portal

El internet y las campañas políticas

POR ANA VÁSQUEZ COLMENARES*

de *microblogging* que te permite escribir en 140 caracteres lo que estás haciendo a cada instante y que otras personas te “sigan”, en tiempo real, desde sus computadoras o dispositivos móviles— se apunta como un nuevo peldaño en la carrera de la red de redes por colocarse en primer lugar entre los medios masivo-segmentados. Igual ocurre con *ustream.tv*, transmisión en vivo, desde tu *webcam*, como si tuvieras tu propio canal de televisión, pero con más ventajas que la tele porque cuenta con herramientas de interacción para que puedas responder a tus seguidores. Y están las plataformas como Ning, que te permiten construir redes sociales temáticas, y en donde las bases de datos te pertenecen, cosa que no pasa en Facebook, Hi5 o MySpace.

Sin embargo, el internet hoy no está funcionando bien para las campañas políticas en curso por varias razones, aquí dejo algunas de ellas:

1. Generar tráfico. Aunque existen algunos buenos sitios de campañas, no es fácil lograr que los cibernautas den con ellos.

2. Desinterés en política en México. Confirmado en todas las encuestas.

3. Elecciones locales. Es difícil que haya resonancia nacional alrededor del sitio de un diputado local; internet sirve mejor para movimientos nacionales, como sucedió en el caso de Barack Obama.

4. Emisor. Los partidos no son buenos “emisores” para internet porque el diálogo es entre personas y no entre entidades. ¶

*Especialista en comunicación política y profesora del ITAM

